

¿Los de afuera?

La exclusión social en América Latina



Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Investigación

Volumen 14
Septiembre–Diciembre 2007

EN ESTA EDICIÓN

Cooperación y crecimiento: algo más que un juego **3**

¿Excluir a los necesitados de los programas sociales? **5**

¿De tal palo, tal astilla? Movilidad y exclusión social **7**

Mensajes principales **9**

Publicaciones nuevas **10**

Mira quién habla **14**

Noticias de nuestras redes **16**

La exclusión social no es algo nuevo en América Latina pero sí ha cambiado apreciablemente. Los rostros de los excluidos ya no se pueden reconocer fácilmente. Pueden ser del mismo color o la misma edad que las demás personas que atestan las calles de las capitales de la región, pero llevan vidas muy distintas. No son excluidos propiamente dichos, sino que han dejado de formar parte funcional de la corriente principal. ¿Quiénes son los excluidos en América Latina y el Caribe actualmente? Ciertamente que entre ellos se cuentan los miembros de grupos tradicionalmente estigmatizados, como los negros, los indígenas y las mujeres, pero incluyen además a personas que han quedado a un lado a medida que las sociedades a las que pertenecen marchan a toda carrera hacia la globalización y la modernidad.

Excluidos son no sólo las minorías raciales sino quienes se han quedado atrás económica y socialmente por la transformación productiva, política e institucional.

Las sociedades de América Latina y el Caribe han experimentado enormes cambios en los últimos 25 años. El renacimiento de la democracia a mediados de los años 80 hizo cambiar tanto la política como las políticas de la región y dio pie a nuevas expectativas sobre un futuro de sociedades más modernas, más prósperas y más justas.

Esos cambios han tenido resultados encontrados. La región es, hoy por hoy, más próspera y moderna que hace 25 años gracias a la estabilidad macroeconómica y a los efectos combinados de la apertura económica (por decisión nacional) y la globalización (un fenómeno mundial). Los estados intervencionistas y centralizados cuyas crisis fiscales caracterizaron a la década de los 80 han experimentado una “revolución silen-

cial” que ha transformado la manera en que interactúan con sus poblaciones. Sin embargo, la pobreza y la distorsión en la distribución de los activos (incluido el capital humano) y los ingresos constituyen un obstáculo en el camino hacia sociedades más equitativas en la región. La exclusión social, históricamente arraigada en diversas formas de estigmatización de grupos tradicionalmente identificados por su raza, origen étnico o sexo, ha cambiado en la

misma medida que otros variables económicos y sociales y ahora afecta a segmentos mucho más diversos y crecientes de la población, especialmente aquellos que apenas alcanzan a sobrevivir con empleos precarios sin perspectiva alguna de mejora. Su exclusión no es producto de estar “por fuera”, aislados o relegados, sino que más bien es consecuencia de su interacción con sociedades más modernas y prósperas.

Estos cambios en la dinámica de la inclusión y exclusión no se prestan a interpretaciones simplistas. Se ha avanzado algo en la inclusión de algunos grupos, al menos en cuanto a ciertos aspectos, y también se han producido retrocesos que han profundizado la exclusión. Por ejemplo, se ha incluido a las mujeres en ciertos aspectos (representación política formal y educación) pero todavía se las discrimina con empleos peores que los que obtienen los hombres. Por otro lado, sectores enteros de la población han sido excluidos del empleo formal y de sus beneficios de protección y seguridad social a causa de la lentitud del crecimiento y el desempleo. Una vez más, el dinamismo de la sociedad civil y el auge

▶ Continúa en la página 2

YA ESTÁ DISPONIBLE!



Ordénelo en www.iadb.org/pub o en www.amazon.com

¿Los de afuera? La exclusión social en América Latina

► viene de la página 1

de los movimientos sociales han convertido a ciertos grupos excluidos (como los campesinos sin tierra de Brasil, los desempleados en Argentina y los pueblos indígenas de Bolivia) en actores importantes en el campo político.

La exclusión y la inclusión son procesos complejos y dinámicos que funcionan en todos los ámbitos de la vida social. La exclusión en una dimensión (por ejemplo, la falta de documentos de identidad) conduce a la exclusión en muchos otros ámbitos (por ejemplo, la apertura de cuentas de ahorro o el voto en elecciones). La exclusión social se manifiesta en forma de múltiples males sociales (pobreza, empleo informal, inquietud política, delincuencia y falta de acceso a salud y educación, por citar sólo algunos), todo lo cual limita la capacidad de grandes sectores de la población de participar provechosamente en una economía de mercado y por lo tanto hace disminuir su bienestar.

Los “de afuera” de ayer (los marginalizados, provincianos, desnutridos, pobres y aislados) no estaban muy a la vista. La exclusión entre esos grupos no ha desaparecido. Formas modernas de servidumbre, a menudo rayanas en la esclavitud, todavía medran en las zonas rurales de la región.

Pero la exclusión social hoy día ha pasado a ser más citadina y visible; sus víctimas, personas que no son “de afuera”, pero cuya exclusión es producto de sus interacciones desventajosas con las instituciones y recursos que permiten que la corriente central de la población prospere en una economía de mercado. La venta de golosinas o minutos de telefonía celular o la realización de actos circenses en las esquinas durante la luz roja del semáforo se convierten en fuente de ingresos cuando no es posible obtener un empleo respetable y bien remunerado. Recoger desechos reciclables de la basura, invadir edificaciones abandonadas, dormir en las mismas calles por las que

transitan sus vecinos más afortunados rumbo al trabajo o al esparcimiento son algunas de las estrategias de subsistencia de los excluidos de las ciudades. Los habitantes de las zonas pobres y plagadas de delincuencia de las urbes de la región, excluidos de la protección de la policía y el poder judicial, crean sus propias formas de organización para contener la violencia y proteger a las víctimas, dando, de paso, una lección de dignidad y compasión.

La exclusión social es ahora más urbana y visible, y ofrece un terreno fértil para experimentos populistas.

En medio de tanta y tan variada privación, los excluidos luchan por sobrevivir con sus limitados recursos. Su vida cotidiana acusa el peso de instituciones que pasan por alto sus necesidades y derechos como ciudadanos, y su falta de acceso a recursos tan mundanos como un teléfono para recibir una llamada para una entrevista de trabajo, o tan importantes como la atención médica que les niegan instituciones públicas de salud ya de por sí abrumadas. Quedan fuera del camino a la inclusión al que tienen acceso los miembros más privilegiados de la sociedad, y aún así no son de afuera, ya que su exclusión surge de su participación en la vida social con recursos limitados y según reglas que a menudo son sesgadas en su contra.

La exclusión social está en el origen de la creciente sensación de desvinculación e insatisfacción que afecta a la población de los países de la región

y crea un terreno fértil para experimentos populistas que erosionan las instituciones económicas, sociales y políticas de la democracia. Esa desvinculación ha venido creciendo a pesar del avance razonable en el mediano plazo en cuanto a la expectativa de vida, la salud, la alfabetización y demás indicadores del bienestar, tal como muestra la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en su reciente (2007) informe sobre la cohesión social. Actores a todo lo ancho del espectro político ahora mencionan la lucha contra la exclusión social como la tarea principal del desarrollo y la democratización de fondo.

Con todos los matices y trasfondos políticos con que se ha empleado el término, la idea de exclusión social brinda una potente consigna política a quienquiera que se preocupe por la situación de los más desprotegidos de la sociedad. Sin embargo, como suele ocurrir con las ideas que se prestan con eficacia para la movilización política y que tienen significados distintos para distintos grupos, no hay mucha claridad en cuanto a lo que se quiere decir con “exclusión social”. Incluso si la ambigüedad del concepto de exclusión social sirve como instrumento de movilización, el diseño y la adopción de políticas de inclusión acusan las repercusiones de la falta de claridad conceptual sobre la naturaleza de la exclusión y las fuerzas que la producen y multiplican.

En la presente edición de *IDEA* se presenta este concepto de exclusión social analizado en el Informe sobre el Progreso Económico y Social más reciente del BID, titulado “¿Los de Afuera? Patrones cambiantes de exclusión en América Latina y el Caribe”, que describe algunas de las manifestaciones del problema y analiza las implicaciones de políticas de este fenómeno social redefinido. Entender quiénes son los excluidos y por qué tienen una participación limitada en sus sociedades es el primer paso para abordar este abrumador reto regional.

Cooperación y crecimiento: algo más que un juego

Los vínculos positivos entre la confianza, la cooperación y el crecimiento económico están bien establecidos. Pero, ¿de qué manera inciden la heterogeneidad social y los problemas de exclusión que trae aparejados en la articulación de esos vínculos y el funcionamiento del aparato económico? Hay quien sostiene que la variedad le pone interés a la vida y brinda los incentivos adicionales que se necesitan para que un subgrupo reducido se interese en ofrecer un bien público; otros afirman que la diversidad entorpece la capacidad de resolver problemas y hace difícil ponerse de acuerdo. De cualquier modo, no se puede sobrestimar la importancia de abordar esta cuestión, dado que muy pocas personas tienen la opción de vivir y trabajar únicamente con individuos iguales a ellas. En última instancia, aprender a cooperar en un entorno social de diversidad puede ser una condición necesaria para el crecimiento económico y la prosperidad.

Los ganadores y los perdedores, los adinerados y los pobres, y los de adentro y los de afuera pueden todos interactuar de maneras mutuamente beneficiosas si se resuelve el problema de la acción colectiva. Por ejemplo, los individuos vulnerables deben interactuar con individuos no excluidos en todo tipo de entorno, desde el lugar de trabajo hasta la vivienda y los mercados de crédito. De igual modo, grupos heterogéneos comparten espacios comunes y deben tomar decisiones que inciden en sus intereses comunes, aún cuando no todos salgan ganando o perdiendo en igual medida. El uso del transporte colectivo y los parques públicos, la participación en la discusión abierta de asuntos de interés general y el ejercicio del voto son todos casos en los que los miembros de una sociedad toman decisiones que producen costos y beneficios que varían según las acciones que tomen otros miembros del grupo.

Los sociólogos a menudo se refieren a tales decisiones como un “juego”, a fin de facilitar el análisis del comportamiento en esas situaciones. La Red de Centros de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo realizó cuatro de esos juegos con la idea de estudiar la interacción entre la exclusión social y la acción colectiva en América Latina. El proyecto empleó un enfoque de campo experimental y contó con la participación de alrededor de 3.000 personas de diversa procedencia, nivel socioeconómico, grupo étnico y sexo de seis ciudades de la región: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Lima, Montevideo y San José. Dado que uno de los objetivos principales del estudio fue observar los efectos de la heterogeneidad social en las decisiones que toman los individuos, en cada sesión se le dio la mayor importancia y claridad a la información sobre la composición socioeconómica de los grupos. Dos de esos experimentos arrojaron resultados especialmente reveladores, los cuales se resumen a continuación:

Experimento 1 Juego de la Confianza:

En este juego se organizó aleatoriamente a los participantes en parejas y la mitad de ellos asumieron el papel del Jugador 1 y la otra mitad, el de Jugador 2. No se revelaron las identidades, pero a cada jugador se le dio información sobre las características demográficas de su compañero de equipo: edad, sexo, educación, así como una indicación del nivel socioeconómico del vecindario del jugador (alto, medio o bajo). Ambos jugadores recibieron una dotación y el Jugador 1 tuvo que decidir qué tanto de su dotación enviarle al Jugador 2. Esa cantidad se triplicó posteriormente al pasar del Jugador 1 al Jugador 2. El Jugador 2, ubicado en una sala aparte, tuvo que decidir qué parte devolverle al Jugador 1. Inmediatamente antes de tomar su decisión, se le pedía a cada jugador que predijera la decisión que iba a tomar el otro jugador. Una vez que ambos jugadores

hubieron tomado sus decisiones, la decisión del Jugador 1 se hizo corresponder con la respuesta correspondiente a esa cantidad por parte del Jugador 2, lo que determinó el resultado final del juego.

Este juego mide la confianza que deposita un individuo en otro de características socioeconómicas parecidas o diferentes, y si las acciones y características de ese individuo inciden en la respuesta de su compañero de juego. En pocas palabras, el juego cuantifica la confianza y la reciprocidad. Ofertas cuantiosas por parte del primer individuo se interpretan como señales de confianza y devoluciones elevadas por parte del segundo individuo se consideran señales de reciprocidad.

Experimento 2 Mecanismo de aportes voluntarios:

En un segundo experimento se reunió a los participantes en una sola sala en la que tomaron parte de un mecanismo de contribución voluntaria (VCM, por sus siglas en inglés), o juego de bienes públicos. A cada jugador se le dio una cantidad simbólica que el jugador podía conservar o invertir en algún proyecto colectivo. Si el jugador se quedaba con la cantidad simbólica ganaba una cierta cantidad (por ejemplo, \$10). Si invertía la cantidad simbólica en un proyecto colectivo (es decir, si se mostraba colaborador), su cantidad simbólica y las demás cantidades simbólicas de la cuenta del grupo le devengaban cada una un rédito de \$1 a cada uno de los participantes del grupo. Un jugador que conservara su cantidad simbólica también recibía \$1 multiplicado por el número de cantidades simbólicas que tuviera la cuenta del grupo. Antes de tomar sus decisiones individuales (privadas) sobre si aportar al grupo, el monitor revelaba la composición del grupo en términos de sexo, edad, nivel de formación académica y composición socioeconómica del grupo. Además, a fin de alcanzar las expectativas, el monitor solicitó que cada participante predijera la proporción de miembros del grupo que iban a colaborar.

El experimento de bienes públicos o VCM también capta la confianza, pero más hacia un grupo que hacia un individuo, midiendo la disposición a aportar una cantidad simbólica a un bien público y aportar

► *Continúa en la página 4*

Cooperación y crecimiento

▶ viene de la página 3

beneficios a todos los miembros del grupo. La decisión de aportar al grupo hace aumentar los beneficios que perciben todos sus integrantes, pero no aportar siempre resulta en mejoras para el individuo, lo que introduce un incentivo para incurrir en conductas oportunistas. Una cooperación plena genera pagos mayores para todos los participantes de los que podría producir un oportunismo absoluto y en este juego mientras más, mejor: los beneficios de la cooperación aumentan a la par del número de jugadores.

Lecciones de estos experimentos

Los latinoamericanos están dispuestos a confiar y cooperar

Contrariamente a las predicciones, sólo 12% de las personas que participaron en el papel del Jugador 1 no enviaron nada al Jugador 2. La oferta promedio fue de 44% de la dotación original y la oferta media fue de 50% de la dotación inicial. Sólo 9% de los jugadores 1 tomó la mejor decisión posible y le envió todo su dinero al Jugador 2. Otro 15% de los participantes envió 75% de la dotación original.

En cuanto a los jugadores 2, el factor más importante en su comportamiento fue la reciprocidad más que el egoísmo. Sólo 14% de los jugadores 2 se quedó con todo el dinero enviado por los jugadores 1 y la mitad de ellos no le dio nada al Jugador 1 después de que éste no les ofreció nada. Alrededor de 11% de los jugadores 2 no devolvió nada del dinero a aquellos jugadores 1 que les enviaron toda su dotación. Las expectativas sobre el comportamiento del otro jugador explican en buena medida las cantidades de dinero que envió el Jugador 1 y las respuestas de reciprocidad del Jugador 2. En términos demográficos, las mujeres enviaron cantidades un poco menores y también devolvieron menos que los

hombres. El nivel de formación académica y la condición socioeconómica no parecen explicar las variaciones del comportamiento de los jugadores 1, pero los jugadores 2 de nivel socioeconómico bajo tendieron a devolver menos de la cantidad recibida que los demás jugadores. Aproximadamente uno de cada cuatro participantes en el juego de VCM optó por hacer un aporte al bien público. Todo se reduce a que los individuos, de hecho, colaboraron entre sí.

Aun cuando los latinoamericanos confían y cooperan, las distancias sociales limitan el alcance de esa confianza y cooperación

Las diferencias más grandes de formación académica entre los jugadores 1 y los jugadores 2 se vincularon a los menores montos enviados de aquéllos a éstos, así como a los porcentajes devueltos en un acto de reciprocidad. El Gráfico 1 muestra claramente esta observación: las barras de ambos extremos (que corresponden a diferencias grandes de formación académica entre los jugadores, ya sean positivas o negativas) son más cortas que las del medio (que corresponden a diferencias de formación menores). El Gráfico 1 también presenta el bienestar social al que se renuncia relacionado con cada grupo de diferencias de formación académica, medida como porcentaje de las dotaciones totales que un par de jugadores dejó de percibir a causa de cierta falta de confianza. La cifra hace pensar que mientras mayor sea la

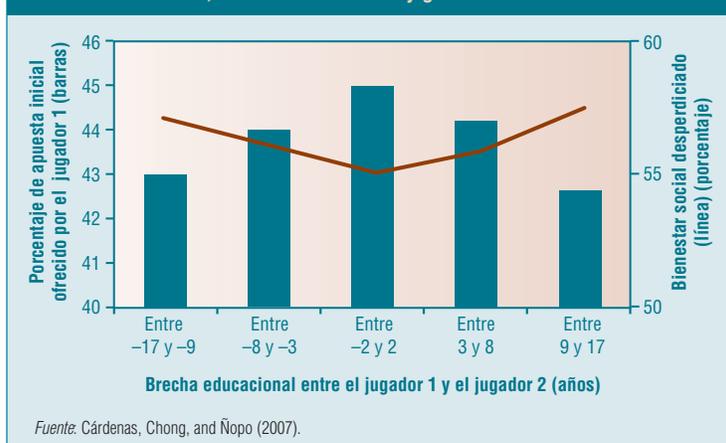
diferencia en formación académica, mayor será el bienestar al que se renuncia.

La falta de confianza y cooperación incide directamente en el bienestar colectivo

Aunque los participantes dieron claras muestras de confianza y colaboración en estos juegos experimentales, no lo hicieron en la máxima medida posible. De haberse conducido del modo socialmente óptimo, habrían hecho aumentar sus ganancias en 40% por encima de los resultados que obtuvieron en el juego de la confianza y 71% en el juego de VCM. Evidentemente, la limitación de la confianza y la disposición a colaborar tienen un costo real en términos del bienestar social de los grupos humanos. ¿Qué hace que la cooperación no sea plena? Un factor es la distancia social (o específicamente las diferencias en cuanto a formación académica). Esa variable, por sí sola, hace reducir el tamaño del “pastel” de bienestar social resultante en aproximadamente 9% de la riqueza total en el juego de la confianza y en 15% en el juego de VCM.

Estos experimentos aportan nuevos elementos de juicio sobre el comportamiento grupal y los factores que pueden contribuir o limitar las decisiones que benefician al grupo y al individuo. Al igual que en otros proyectos de investigación anteriores, los resultados obtenidos en este caso muestran que la confianza y la cooperación guardan una elevada correlación entre sí. Los grupos experimentales con condiciones claramente favorables a confiar en otros también fueron aquellos cuyos miembros estuvieron dispuestos a hacer aportes al bienestar común. Por último, se descubrió que las expectativas en cuanto al comportamiento de los demás contribuyen grandemente a predecir el comportamiento efectivo. Esta conclusión es importante porque si la gente puede predecir de qué manera se van a comportar las demás personas basándose en información limitada, entonces eso significa que los individuos sí prestan atención y condicionan su comportamiento

Gráfico 1. Confianza, brecha educacional y generación de bienestar



▶ Continúa en la página 6

¿Excluir a los necesitados de los programas sociales?

¿Cómo puede uno demostrar que está necesitado si ni siquiera puede comprobar quién es? Éste es el dilema que encaran muchas personas al solicitar ser atendidos por programas sociales en América Latina. La región ha modernizado los mecanismos de focalización de los programas sociales y ha adoptado métodos nuevos de distribución de los beneficios de esos programas. Para participar de esos beneficios por lo general se requiere la presentación de algún documento de identidad. Sin embargo, lamentablemente, en vista de los problemas de falta de documentación, esas iniciativas a menudo han tenido la consecuencia imprevista de excluir a los más vulnerables de los programas de asistencia social.

En un contexto de escasez de recursos y de resquemores en cuanto al fraude y las pérdidas a causa de la desviación de recursos en los programas sociales, incluida la apropiación indebida de los beneficios de esos programas por parte de personas que no los necesitan, los tecnócratas de América Latina han venido adoptando nuevas metodologías en la distribución de la asistencia social. La búsqueda de una mayor medida de rendición de cuentas ha generado procedimientos para verificar que el individuo cumpla con los requisitos para ser atendido por un programa y monitorear la transferencia de fondos. En vez de distribuir beneficios de manera no individualizada en una zona geográfica, los administradores de los programas emplean información específica sobre las familias y los individuos para determinar si cumplen o no con los requisitos y los niveles de beneficio de los programas. En términos prácticos, esto significa que los individuos deben presentar documentos de identidad para poder ser atendidos. A algunas personas, especialmente las más desprotegidas, esto les resulta extremadamente difícil.

¿Cuántas personas carecen de documentos de identidad en América Latina? La UNICEF calcula que aproximadamente 15%

de los niños de menos de cinco años de edad carece de partida de nacimiento debidamente inscrita. Las cifras por país de la falta de inscripción de nacimientos en el registro civil varían desde 7% en Perú a 23% en Bolivia y 26% en la República Dominicana. Aunque no se dispone de la cifra correspondiente para la población adulta de la región, se calcula que en Perú 1,5 millones de adultos no tenían documento de identidad en 2005; en Bolivia y Paraguay la cifra es de 750.000 y 127.000, respectivamente, mientras que en Ecuador alrededor de 15% de la población total no está debidamente inscrita.

Desde el punto de vista de la justicia social, resulta aún más preocupante que los sectores tradicionalmente excluidos tienden a exhibir niveles mayores de indocumentación. La falta de inscripción de nacimientos en la región es mayor en las zonas rurales que en las urbanas. Los niños de hogares de bajos niveles socioeconómicos tienen menos probabilidades de ser inscritos en el registro civil para cuando alcanzan los cinco años de edad, y en muchos países hay ciertos grupos étnicos y raciales con niveles más elevados de indocumentación.

Esa indocumentación significa que muchas de las personas más necesitadas de la región carecen de los documentos que necesitan para ser cubiertas por los programas sociales. Se ha hecho hincapié en crear procedimientos de selección y rechazo para reducir los “errores de inclusión”, es decir, las pérdidas de recursos que se generan al poner servicios a disposición de personas a las que no van destinados. Sin embargo, eso ha tenido otro efecto: la iniciativa de reducir los errores de inclusión ha sacado a relucir los errores de exclusión de las personas que sí deben recibir los servicios. Por lo tanto, los programas sociales pueden intensificar involuntariamente la exclusión social de los indocumentados al tratar los documentos oficiales de identidad como requisitos estrictos para la participación en los programas.

Los programas de transferencias con-

dicionadas de efectivo están teniendo dificultades para resolver estos problemas de documentación a medida que adoptan nuevas tecnologías de dirección y distribución de beneficios en la región. Los programas con requisitos relativamente estrictos de documentación han excluido de hecho a sectores indocumentados mediante la aplicación de procedimientos de preselección y verificación. Pero otros programas de transferencia condicionada de efectivo han adoptado un enfoque más flexible en cuanto a los requisitos de participación, al incorporar la adquisición de documentos de identidad como parte de sus objetivos.

A modo de ejemplo, el programa Bono Desarrollo Humano (BDH) de Ecuador emplea un sistema de información para dirigir sus beneficios a los hogares precisos a los que van destinados. El sistema SELBEN (Sistema de Identificación y Selección de Beneficiarios) de Ecuador incluye información obtenida de una breve encuesta sobre las características de la vivienda, así como del potencial de capital humano y de generación de ingresos de los miembros de la familia. La base de datos del SELBEN incluye el número de identidad nacional de todos los miembros de la familia y el número de la partida de nacimiento de todos los niños de hasta 16 años de edad. Las familias ubicadas en los dos quintiles inferiores tienen derecho a participar en una serie de programas dirigidos. Pero las familias no se incluyen en el SELBEN si el cabeza de familia o su cónyuge carece de un documento de identidad nacional, lo que de hecho excluye a la familia de todos los programas que usan al SELBEN para fines de dirección de sus beneficios, incluidos los programas de transferencia condicionada de efectivo. El mecanismo de dirección es apenas el primer filtro para la inclusión; el programa de transferencia condicionada de efectivo propiamente dicho, el BDH, requiere la documentación del cabeza de familia que defina el programa.

El sistema de dirección de beneficios diseñado en Brasil en 2002, el Cadastro Único, ya no requiere de manera obligatoria la inclusión de documentos de identidad en la base de datos. Sin embargo, igual que en el BDH de Ecuador, para poder participar en

► Continúa en la página 6

Cooperación y crecimiento

► viene de la página 4

dentro del grupo al contexto inmediato y no sólo a los rasgos individuales de los miembros del mismo.

La educación, empleada aquí como medida sustituta del nivel socioeconómico, explica en parte la conducta de confianza y cooperación de los latinoamericanos. En primer lugar, la formación académica en sí misma se vincula con niveles más elevados de aversión al riesgo entre los participantes, así como a mayores niveles de confianza y confiabilidad. (Sin embargo, no hizo aumentar la probabilidad de que los participantes colaboraran en el juego de VCM.) Por otro lado, los grupos con mayor heterogeneidad educacional se mostraron menos dispuestos a colaborar. En el juego de la confianza, entre pares de jugadores en los que la diferencia educacional fue mayor, el Jugador 1 le envió menos dinero al Jugador 2. De modo que el nivel educacional no siempre es algo posi-

vo. Por un lado, la educación puede ayudar a desarrollar las destrezas cognitivas que se necesitan para superar las limitaciones de la aversión al riesgo y mejorar la confianza. Por otro lado, la educación confiere estatus y las diferencias en nivel educativo pueden aumentar la heterogeneidad, la distancia social y los efectos entre grupos, al mismo tiempo que pueden reducir el sentido de pertenencia. A su vez, estos factores pueden entorpecer la acción colectiva. Por consiguiente, si las brechas educacionales de un grupo se convierten en fuente de distancia social, pueden crear barreras a la confianza y la cooperación. Esas diferencias en cuanto a educación, que se vincularon con el comportamiento cooperativo y confiado de los latinoamericanos, condicionan a su vez a las posibilidades de generación de bienestar social. Los pares de jugadores en los que hubo una brecha educacional mayor (en el juego de la con-

fianza) y los grupos de jugadores con mayor heterogeneidad educacional (en el juego de VCM) generaron resultados sociales menores que los obtenidos por sus compañeros con menores diferencias académicas.

A todas luces, los hallazgos de estos experimentos son más que un “juego” y tienen implicaciones de fondo para el diseño y la aplicación de políticas. Tal como demuestran los resultados de abundantes investigaciones, el comportamiento cooperativo y la formación de grupos que conducen a la acumulación de capital social y confianza resultan beneficiosos para el crecimiento económico de las sociedades. En este contexto, los diseñadores de políticas no deben perder de vista el hecho de que las políticas de inclusión no sólo producen beneficios a corto plazo, sino que generan resultados más duraderos en el largo plazo. En todo caso, la lección clave que se desprende de estos ejercicios para los diseñadores de políticas es que las políticas de inclusión son políticas de inversión.

¿Excluir a los necesitados...

► viene de la página 5

el programa de transferencia condicionada de efectivo de Brasil, Bolsa Familia, el cabeza de familia debe presentar alguna forma de identificación oficial. Según se informa, la falta de documentos entre cabezas de familia ha producido una tasa de rechazos del programa de 10%. Tradicionalmente, los grupos excluidos han sido especialmente vulnerables a la omisión: se descubrió que 16% de los residentes de las comunidades quilombo, áreas apartadas habitadas por los descendientes de esclavos africanos en Brasil, carecen absolutamente de documentos oficiales de identidad y quedarán excluidos de recibir los beneficios del programa.

Algunos países tratan de limitar los conflictos entre las reglas de selección y la falta de documentación mediante campañas de inscripción en el registro civil en las comunidades, inmediatamente antes del lanzamiento de un programa. Por ejemplo, en Colombia las comunidades con una elevada falta de inscripción que tienen previsto participar en el programa de transferencia condicionada de efectivo, Familias en Acción, reciben información sobre la inscripción en

el registro civil antes del lanzamiento del programa en su comunidad.

Algunos programas sociales han incorporado la obtención de documentos de identidad como parte de los mismos, más que como un requisito. Las posiciones de mayor iniciativa en este sentido son las adoptadas por Chile (con su programa Chile Solidario), Argentina (Plan Familias) y Perú (Juntos), en los cuales la obtención de documentos de identidad es un objetivo para las familias participantes con miembros que carecen de documentación.

En el primer año de su Programa Puente, Chile Solidario expidió más de 26.000 tarjetas de identidad a miembros de familias de escasos recursos que al comienzo del programa estaban indocumentados. En la etapa de diseño del programa Plan Familias, encuestas piloto realizadas en dos municipios de Argentina revelaron que 15-17% de los beneficiarios nominales carecía de tarjeta de identidad nacional y subsiguientemente el programa desarrolló procedimientos para ayudar a las familias a adquirir esos documentos. En el primer año del programa

ma Juntos, en Perú, se resolvió 85% de los 15.000 casos de madres e hijos carentes de documentos de identidad.

El paso a la distribución de subsidios de beneficencia a través de instituciones financieras es una tendencia adicional de modernización que puede producir una exclusión aún mayor. En América Latina y el Caribe los bancos por lo general requieren la presentación de documentos oficiales de identidad para la realización de transacciones en persona o la apertura de cuentas personales. Aunque el paso de dinero en efectivo a pagos electrónicos puede ayudar a reducir la corrupción, el costo de estos beneficios podría ser la exclusión de las familias más vulnerables del programa.

Claro está que los programas sociales deben ponerse a la altura de la época y modernizar sus mecanismos de dirección y entrega. Pero lo mejor es combinar estas iniciativas con las reformas necesarias para ampliar la cobertura. Mientras los países no consigan la cobertura total de su población con sus mecanismos de identificación, las reglas que rigen los programas sociales deben resolver la cuestión de la falta de documentación.

¿De tal palo, tal astilla?

Movilidad y exclusión social

Nacer pobre es morir pobre. Así piensan muchos latinoamericanos— y puede que sin falta de razón. La región exhibe una limitada movilidad social, lo cual tiene su costo en términos de motivación, iniciativa y, en última instancia, producción. El hecho de que América Latina tenga la mayor desigualdad de ingresos del mundo ha sido motivo de preocupación desde hace mucho tiempo. Que la región sufra además de desigualdad de oportunidades es, de hecho, sumamente inquietante.

La movilidad social —o su falta— ocupa un lugar único en el tratamiento de la exclusión social. En vista de que la mayoría de las cuantificaciones de la exclusión social dependen de índices observables a simple vista del bienestar en momentos específicos, la movilidad social tiene que ver con factores que, si bien mayormente intangibles, son indudablemente poderosos, tales como los recuerdos, las esperanzas y expectativas del individuo y de las familias a lo largo del tiempo. Por ejemplo, dos sociedades con distribuciones del ingreso comparables pueden tener distintos niveles de bienestar en función del grado de movilidad social de cada una; la pobreza y otras manifestaciones de exclu-

sión social son más soportables cuando el individuo alberga una expectativa razonable de mejorar sus propias circunstancias, o las de sus hijos. En este entendido, el análisis económico de la movilidad social procura hacer el seguimiento de la evolución de las distribuciones del ingreso en el tiempo, considerando a los individuos a lo largo del transcurso de su vida (movilidad social intrageneracional) y a las familias a lo largo de generaciones (movilidad social intergeneracional).

Aunque se dispone de datos sobre la movilidad social intergeneracional de países desarrollados, las investigaciones basadas en los datos disponibles de Brasil, Chile y Perú hacen pensar que la movilidad social en América Latina y el Caribe es más baja que en los países desarrollados, incluidos los que tienen los niveles más bajos de movilidad, Estados Unidos y el Reino Unido. El Gráfico 2 muestra las estimaciones correspondientes a estos tres países, así como a los países en desarrollo.

Los niveles de movilidad en las sociedades de la región varían entre los grupos de ingresos. En vista de que los grupos de ingresos medios gozan de niveles más altos de movilidad social hacia arriba y hacia abajo, los grupos más adinerados y los

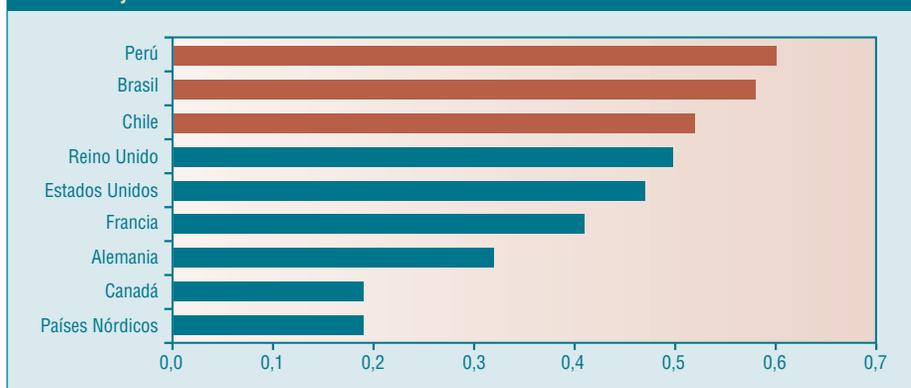
más pobres exhiben un grado de movilidad mucho menor. La falta de movilidad hacia arriba entre los estratos más pobres, la cual puede vincularse con trampas de pobreza, es especialmente dominante entre los sectores excluidos (como los descendientes de los esclavos africanos en Brasil) y en las regiones más pobres. Dicha inmovilidad social se puede vincular con la exclusión de servicios y mercados básicos, debido al aislamiento geográfico, la segregación o la discriminación en el mercado laboral. Además, debido a que la inversión en los niños depende de los recursos de la familia, las limitaciones crediticias de las familias más pobres refuerzan la inmovilidad.

La falta de movilidad hacia abajo entre el segmento más adinerado de la población se vincula, igualmente, con ciertos rasgos tales como la afiliación a algún grupo racial o étnico tradicionalmente privilegiado (como en el caso de los blancos en Brasil) y la residencia en regiones más desarrolladas.

El estrato más adinerado de la población también disfruta de mayor acceso a empleos mejor remunerados, gracias a un mayor acceso a la educación superior y a contactos sociales. La falta de movilidad en los extremos de la distribución de ingresos puede corresponder a dos fuentes de exclusión: la falta de oportunidades de que los hijos de los pobres adquieran mejores destrezas y mejoren sus perspectivas de empleo, y la reproducción de privilegios socioeconómicos entre los hijos de los adinerados. Curiosamente, al menos en Brasil, es más probable que una persona pobre se enriquezca que una persona rica se convierta en pobre.

La incapacidad de pasar a formar parte de las clases superiores se suele vincular a la falta de oportunidades de educación superior o a la segmentación en mercados laborales. Instituciones tales como

Gráfico 2. Elasticidades del ingreso intergeneracional en una muestra de países desarrollados y de América Latina



► Continúa en la página 8

¿De tal palo, tal astilla?

Movilidad y exclusión social

► viene de la página 7

los mercados crediticios, los programas de garantía de préstamos gubernamentales y la educación pública son importantes para determinar el grado de movilidad del ingreso de una sociedad. Investigaciones efectuadas en América Latina muestran que 62% de los hijos cuyos padres perciben salarios inferiores a la media terminan en el mismo grupo salarial que sus padres, y que esa fracción es mucho más baja (53%) para los hijos cuyos padres perciben salarios por encima de la media. Esto se corresponde con la teoría de limitaciones del endeudamiento, dado que es menos probable que las familias ricas encaren limitaciones económicas al invertir en sus hijos.

En otros estudios se han identificado otras limitaciones a la movilidad intergeneracional. Alrededor de 20% de la desigualdad de ingresos en Brasil y Chile se debe a la desigualdad de las circunstancias iniciales, tales como el nivel educativo alcanzado por los padres, su ocupación y raza. Al comparar las oportunidades en el mercado laboral de los hijos con las de sus padres en zonas urbanas de Perú se descubrió que, a pesar de los aumentos de la migración y la expansión de la educación formal, la persistencia de relaciones económicas y culturales ha neutralizado el esperado aumento de la movilidad.

Las percepciones de movilidad social y meritocracia son fundamentales para las perspectivas a largo plazo de economías y sociedades. Los individuos racionales tienen escasos incentivos para trabajar con ahínco e invertir en capital humano y físico si no piensan que tienen buenas posibilidades de ascenso social. Los individuos que se sienten atrapados sin perspectivas de mejora tienen menos desincentivos a la participación en conductas disfuncionales y antisociales, ya que tienen poco o nada que perder. Al mismo tiempo, sin inversión en capital humano y trabajo duro, esos individuos no tienen posibilidad alguna de ascender, lo que significa que los pobres seguirán siendo pobres.

Los latinoamericanos son en general pesimistas en cuanto a sus perspectivas de movilidad y en general no piensan que sus sociedades sean meritocráticas. Un análisis de la encuesta de opinión Latinobarómetro en 17 países de la región revela que 74,1% de los encuestados en 2000 piensa que hay

Curiosamente, al menos en Brasil, es más probable que una persona pobre se enriquezca que una persona rica se convierta en pobre.

desigualdad en cuanto a las oportunidades de superar la pobreza y 63,6% piensa que la pobreza no es una consecuencia de la falta de trabajo duro. Por el contrario, 71,5% de los encuestados atribuye el éxito a los contactos personales. En términos de las percepciones de movilidad pasada y futura, los latinoamericanos piensan que la generación anterior (o sea, sus padres) alcanzó una posición algo mejor que la generación actual. Pero todavía hay esperanza. Entre los latinoamericanos existe la expectativa de movilidad social hacia arriba para la generación futura.

La medición de la movilidad social en América Latina y el Caribe todavía se encuentra en pañales, pero lo que se sabe hasta ahora presenta un escenario preocupante. Aparte de la escasa medida de éxito registrada en algunos países y entre ciertos grupos, es poco probable que la mayoría de los individuos de la región experimente mejoras significativas en sus ingresos o posición social, o la de sus hijos, independientemente de su esfuerzo

y capacidad. Los incentivos para trabajar, adquirir destrezas o abstenerse de conductas socialmente indeseables se ven gravemente limitados cuando no hay un camino claro para sustraerse a la exclusión social. Por el contrario, los estratos superiores en América Latina exhiben escasa movilidad hacia abajo, de nuevo, independientemente de (la falta de) esfuerzo o capacidad. Por consiguiente, es poco probable que emprendan iniciativas de innovación o asuman riesgos que conduzcan al crecimiento económico y a otras formas de dinamismo social, y pueden ocuparse más en mantener su condición que en fomentar el bienestar público.

Los diseñadores de políticas encaran entonces toda una gama de retos. El primero de ellos es concebir políticas y programas, y posiblemente emprender reformas jurídicas, que equipen a los individuos adecuadamente para participar tanto en los beneficios como en las responsabilidades de la sociedad. Las mejoras de la calidad de la educación y el acceso, la atención médica y la salud, así como el acceso al crédito, representan tan sólo unas pocas áreas de mejora. En segundo lugar, las instituciones laborales, los sistemas de seguridad social y las condiciones macroeconómicas deben asegurar que el esfuerzo, el talento y el comportamiento socialmente deseable sean recompensados, tanto en lo inmediato como de una generación a otra.

En tercer lugar, los diseñadores de políticas harían mal en abordar la insuficiencia de movilidad social con redistribuciones de corto plazo de la riqueza que, si bien pueden resultar populares en un principio, al final pueden acabar por hacer poca cosa para mejorar la condición socioeconómica de los destinatarios a largo plazo. Las políticas deben hacer hincapié en la calidad de las oportunidades mediante el desarrollo del capital humano y social, en vez de intentos cortoplacistas de emparejar los resultados.

Mensajes principales

Se resumen a continuación los mensajes principales de *¿Los de afuera? Patrones cambiantes de exclusión en América Latina y el Caribe*:

La exclusión es un proceso dinámico y cambiante que interactúa con las transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas de la sociedad.

La exclusión no es la consecuencia de políticas económicas disfuncionales ni un fenómeno periférico que el crecimiento y la modernización van a eliminar. Los perfiles cambiantes de la exclusión y la inclusión que existen en la región forman parte de las profundas transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas que la democratización, la estabilización económica y la integración en la economía mundial han traído a las sociedades de América Latina y el Caribe.

La exclusión afecta a grupos cambiantes y diversos de la población.

La estigmatización y la discriminación contra grupos fáciles de identificar por características observables como el origen étnico, la raza, el género o la discapacidad han sido las fuentes tradicionales de exclusión en la región. Las fuerzas modernas de la exclusión, cuyo origen es en gran medida económico y social, están afectando actualmente a grupos más diversos y visibles de la población no ya definidos por su identidad étnica o racial, sino por los procesos (como el desempleo o la falta de acceso a la tierra) que produce y reproduce su exclusión.

La exclusión es un fenómeno multidimensional, cuyas múltiples dimensiones se encuentran interrelacionadas.

Las privaciones materiales constituyen uno

de los resultados más notorios de la exclusión, pero sólo se trata de un aspecto de las carencias que padecen los excluidos. Esa clase de privaciones mantiene una alta correlación con privaciones de otro tipo (falta de acceso a la justicia y a la educación de alta calidad, desvinculación de la participación política y menor percepción de seguridad debido a una incidencia más alta de la delincuencia, entre otros factores), y cada uno de estos aspectos de las privaciones interactúa con los demás (como, por ejemplo, cuando son muy escasas las oportunidades de empleo o de establecer un negocio legítimo en un barrio donde impera la delincuencia), lo que acentúa las limitaciones de los funcionamientos de los excluidos.

La exclusión reduce el capital social y el bienestar de toda la población.

La distancia social reduce la confianza y la cooperación. Cuanto mayor la distancia social (medida según diferencias en ingreso o educación) en un grupo, menor es la cooperación entre los miembros del mismo. Esta falta de cooperación reduce el bienestar de todo el grupo (no solo de los desaventajados).

Históricamente, los procesos de inclusión han sido impulsados por un activo liderazgo social y político.

La historia demuestra que los impulsos para la inclusión (como el movimiento por los derechos civiles de Estados Unidos en los años sesenta o la nueva política económica de Malasia de los años ochenta) se han logrado gracias a la interacción entre una sociedad civil activa y sus organizaciones, y un liderazgo político bien dispuesto. La inclusión no ocurre “naturalmente” como consecuencia del crecimiento económico o la modernización institucional, sino que requiere un liderazgo social y político decidido.

La inclusión no sólo implica cambiar los resultados, sino fundamentalmente los procesos que producen y reproducen resultados que fomentan la exclusión.

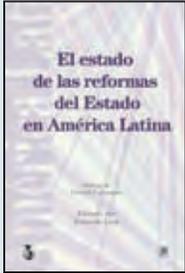
Las políticas que favorecen la inclusión representan una transformación significativa con respecto a la manera en que se asignan los recursos, se gobiernan las instituciones políticas o se accede a las oportunidades. La inclusión tiene por objeto lograr la igualdad de acceso y de oportunidades para los excluidos incorporándolos en las estructuras sociales, políticas e institucionales donde se toman las decisiones sobre el acceso y las oportunidades. Por lo tanto, estas políticas no implican simplemente la creación de nuevos ministerios ni el diseño de nuevos programas; se requieren cambios en los modos de tomar decisiones sociales, económicas y políticas.

Las políticas públicas que fomenten la inclusión implican ir más allá de los cambios en la protección de los derechos de los grupos excluidos.

Es preciso que se realicen transformaciones a nivel normativo para proteger y promover los derechos de los grupos excluidos. Pero el marco institucional debe superar el entorno discriminatorio y la estigmatización de dichos grupos, fenómenos que tienen su origen y continúan existiendo como resultado de las prácticas pasadas de estas instituciones. Para que los cambios normativos sean efectivos, las instituciones deben modificar la manera en que funcionan, contratan empleados, y hacen cumplir las leyes y los reglamentos. Esto, a su vez, se materializa en cambios en la implementación de programas y políticas, con la esperanza de producir una mayor inclusión que retroalimente el proceso, fortaleciendo la posición de los grupos excluidos para inducir transformaciones a nivel normativo, institucional y de las políticas que se adoptan.

Publicaciones nuevas

LIBROS



El estado de las reformas del Estado en América Latina, (The State of State Reforms in Latin America)

Eduardo Lora, ed., Mayol
Ediciones, Banco Interamericano de Desarrollo y Banco

Mundial a través de la serie del Foro Latinoamericano de Desarrollo, 2007. Disponible también en inglés.

América Latina padeció una profunda crisis del Estado en los años 80, lo que provocó no sólo la oleada de reformas macroeconómicas y desregulación conocida como el Consenso de Washington, sino que también produjo una amplia gama de reformas institucionales o de “segunda generación”. El estado de las reformas del Estado en América Latina pasa revista a estas reformas institucionales menos analizadas y sus resultados.

DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN

Disponibles únicamente en inglés

Minority Enrollments at Public Universities of Diverse Selectivity Levels under Different Admission Regimes: The Case of Texas (Inscripción de minorías en universidades públicas de diversos niveles de selectividad en distintos regímenes de admisión: el caso de Texas) (WP-617)

Mariana Alfonso y Juan Carlos Calcagno

En este estudio se describe cómo responden las probabilidades de inscripción de minorías a los cambios de las políticas de admisión en Texas de programas de igualdad de oportunidades a programas exclusivamente meritocráticos y después a programas basados en porcentajes cuando las características demográficas de los solicitantes también varían. Los hallazgos sugieren que la eliminación de los programas de igualdad de oportunidades hacen desplazar la inscripción de instituciones selectivas a otras menos selectivas. Y aunque el plan Top 10% ha contribuido a mejorar las probabilidades de inscripción de minorías en instituciones de educación

superior selectivas, una vez que se toma en cuenta la participación de graduados de educación secundaria de las minorías mayores, el plan Top 10% ya no se puede referir a la representación de minorías en universidades selectivas.

Investment Climate and Employment Growth: The Impact of Access to Finance, Corruption and Regulations Across Firms (Entorno de inversión y crecimiento del empleo: las repercusiones del acceso a recursos económicos, la corrupción y la regulación entre empresas) (WP-626)

Reyes Aterido, Mary Hallward Driemeier y Carmen Pagés Serra

Este trabajo se basa en datos al nivel de empresa sobre 70.000 compañías en 107 países y descubre efectos importantes del acceso al financiamiento, la regulación de empresas, corrupción y, en menor medida, cuellos de botella en infraestructura que explican patrones de creación de empleos al nivel de empresa. El trabajo se concentra en la manera en que los efectos del entorno de inversión varía a lo largo de la gama de tamaños de las empresas. Los resultados hacen pensar que existen considerables efectos de la composición: un entorno empresarial débil hace desplazar hacia abajo la distribución de tamaño de las empresas. Con diferencias significativas entre empresas con menos de 10 empleados y las PyME, estos resultados indican que se necesitan reformas de consideración para fomentar el crecimiento de las microempresas al nivel de PyME.

What Do Latin Americans Think of the IDB? (¿Qué piensan los latinoamericanos del BID?) (WP-621)

Marina Bassi

Este trabajo emplea la encuesta Latinobarómetro para analizar las percepciones de los latinoamericanos sobre el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Se analiza la manera en que las nociones de la gente sobre estas organizaciones multilaterales y sus juicios sobre las mismas se ven influenciados por las características demográficas y socioeconómicas de los encuestados, el país donde viven, la posición financiera del BID en ese país, las condiciones macroeconómicas y la orientación política de los encuestados, así como las actitudes hacia la democracia

y el libre mercado. Los resultados indican que hay noticias tanto buenas como malas para el BID. Por el lado negativo, el BID es la menos conocida de las tres organizaciones internacionales, pero por el lado positivo, es la que tiene el mejor nivel entre los que están familiarizados con ellas.

What Do You Think of the IDB? Conclusions from an Opinion Survey of Latin American Leaders about Multilateral Organizations (¿Qué piensa usted del BID? Conclusiones de una encuesta de opinión entre líderes latinoamericanos sobre organizaciones multilaterales) (WP-622)

Marina Bassi

En este documento se analizan los resultados de una encuesta realizada a través de Internet por el Departamento de Investigación del BID con el objeto de evaluar la opinión que tienen del BID líderes políticos y empresariales de la región. En general, el BID goza de una mejor imagen que las otras organizaciones multilaterales. Su principal ventaja comparativa radica en el diseño de proyectos de servicio social (educación, salud y seguridad social). También existe la percepción clara de que el BID supera a las demás multilaterales en cuanto a proyectos de modernización del sector público y proyectos de infraestructura. Los aspectos más débiles del BID tienen que ver con su eficiencia (proceso de aprobación de préstamos muy largo) y en las iniciativas para contribuir con la disciplina macroeconómica y otras políticas. Los encuestados piensan que todas las organizaciones internacionales deben ampliar sus actividades de asistencia técnica y conocimiento no vinculadas con proyectos o préstamos.

Social Exclusion and Violence in Latin America and the Caribbean (Exclusión social y violencia en América Latina y el Caribe) (WP-613)

Heather Berkman

Este trabajo analiza la manera en que la exclusión social ayuda a fomentar la violencia en América Latina. Las comunidades socialmente excluidas no pueden depender de las instituciones concebidas para protegerlas y la violencia se convierte en un instrumento mediante el cual alcanzar justicia, seguridad y provecho económico. Cuando se limitan los métodos conven-

► Continúa en la página 11

Publicaciones nuevas

► viene de la página 10

cionales de obtener un mayor nivel social, más ingresos e influencia, algunas personas recurren a actos de violencia. En este trabajo se trata la manera en que la exclusión social y la violencia interactúan en un círculo vicioso que deja a los socialmente excluidos en un entorno sumamente hostil en el que la línea divisoria entre la legalidad y la ilegalidad a menudo se desdibuja. El uso de la violencia por parte de esta minoría afecta las vidas de la mayoría de la gente excluida que no recurre a la violencia. En este trabajo también se analiza la relación entre la violencia y las pandillas juveniles y los niños de la calle.

Informality and Productivity in the Labor Market: Peru 1986–2001 (Informalidad y productividad en el mercado laboral: Perú 1986–2001) (WP-609)

Alberto Chong, José Galdo y Jaime Saavedra Chanduvi

Perú tiene una de las mayores tasas de informalidad de América Latina, y casi 60% de la fuerza laboral urbana trabaja en la periferia de la normativa laboral o en microempresas que carecen de las reglas básicas de los mercados laborales. En este trabajo se identifican dos factores que pueden explicar la variación en los niveles de informalidad en los años 90. En primer lugar, Perú experimentó un aumento progresivo de la asignación de puestos de trabajo en sectores tradicionalmente considerados “informales”, en particular, el comercio y el transporte minoristas. En segundo lugar, se produjo un aumento abrupto de los costos laborales no vinculados con el salario, a pesar de una reducción de la productividad promedio de la economía. En este trabajo también se ilustra la correlación negativa entre productividad e informalidad mediante la evaluación del programa de capacitación de jóvenes PROJOVEN.

On the Determinants and Effects of Political Influence (Sobre los factores y los efectos de la influencia política) (WP-616)

Alberto Chong y Mark Gradstein

En este trabajo se emplea una encuesta de gran alcance entre empresas de varios países para evaluar su influencia en las políticas oficiales. Se halló que la influencia guarda una relación con empresas más grandes propiedad del Estado que tienen un alto grado de concentración de

la propiedad. Por el contrario, la tenencia foránea tiene escasa importancia. También se descubrió que la medida en que se considera que las políticas gubernamentales y la legislación entorpecen el crecimiento de las empresas disminuye junto con la influencia política e, independientemente, junto con el nivel de calidad institucional del país.

Privatized Firms, Rule of Law and Labor Outcomes in Emerging Markets (Empresas privatizadas, estado de derecho y resultados laborales en mercados emergentes) (WP-608)

Alberto Chong y Gianmarco León

Este trabajo aprovecha un conjunto de datos de gran escala recabado recientemente a nivel de empresa para comparar indicadores laborales de empresas privatizadas, privadas y públicas en todo el mundo, en especial, los salarios, prestaciones, composición laboral, formación académica y capacitación, sindicalización y calidad de la gerencia. Aunque la productividad de la fuerza laboral aumenta luego de la privatización, la proporción de trabajadores permanentes a temporales también aumenta. La convergencia depende en cierta medida de la calidad de las instituciones, es decir, del estado de derecho. Esto no sólo es cierto en cuanto a la proporción de trabajadores permanentes a temporales, sino también en cuanto a la formación académica de la fuerza laboral y los años de experiencia de la gerencia. Por otro lado, el estado de derecho parece ser menos importante para la productividad laboral y la capacitación.

Discrimination in Latin America: An Elephant in the Room? (Discriminación en América Latina: ¿Un elefante en la sala?) (WP-614)

Alberto Chong y Hugo Ñopo

En este trabajo se pasa revista a los elementos de juicio sobre la discriminación en América Latina y se demuestra que existe la percepción generalizada de discriminación, especialmente en contra de los pobres, los no preparados y los que carecen de contactos. Los canales a través de los cuales se produce la discriminación se pueden crear por factores económicos. Pruebas experimentales recientes hacen pensar que hay poca cabida para prácticas discriminatorias en la región. Este acierto, en el que los individuos perciben que

hay discriminación en el ambiente pero pocas personas actúan de una manera discriminatoria, se corresponde con una explicación sobre los estereotipos que desaparecen cuando los movimientos de información funcionan bien.

Traditional Excluding Forces: A Review of the Quantitative Literature on the Economic Situation of Indigenous Peoples, Afro-Descendants, and People Living with Disability (Fuerzas de exclusión tradicionales: Repaso de la obra publicada cuantitativa sobre la situación económica de pueblos indígenas, descendientes de africanos y personas con discapacidades) (WP-619)

Néstor Gandelman, Hugo Ñopo y Laura Ripani

La distribución desigual del ingreso en América Latina se vincula con distribuciones desiguales de activos y con distintas medidas de acceso a mercados y servicios. Estas circunstancias se deben entender en términos de fuerzas tradicionales de fragmentación; los sectores que experimentan resultados desfavorables también se reconocen por características tales como la etnicidad, raza, sexo y discapacidad física. En este trabajo se pasa revista a la obra publicada general sobre la exclusión social y se analizan temas más específicos: (i) la privación relativa (de tierras y vivienda, infraestructura física, salud e ingresos), (ii) problemas del mercado laboral, incluido el acceso a los mismos, la informalidad, segregación y discriminación, (iii) representación política, protección social y violencia, y (iv) avenidas para investigaciones futuras.

Occupational Training to Reduce Gender Segregation: The Impacts of ProJoven (Capacitación ocupacional para reducir la segregación entre sexos: los efectos del programa ProJoven) (WP-623)

Hugo Ñopo, Miguel Robles y Jaime Saavedra Chanduvi

Este trabajo trata la evaluación de ProJoven, el programa de capacitación para el trabajo de jóvenes en el Perú y muestra las diferencias considerables que hay en sus efectos entre hombres y mujeres. Dieciocho meses después de haber participado en el programa, el empleo entre las mujeres mejoró aproximadamente en 15% (en el caso de los hombres, el disminuyó en 11%). Sin embar-

► Continúa en la página 12

Publicaciones nuevas

► viene de la página 11

go, la promoción de la igualdad entre sexos representa apenas 1,5% del presupuesto del programa ProJoven. Estos resultados hacen pensar que los programas de capacitación para el trabajo que promueven la igualdad de participación entre los sexos tienen efectos desproporcionadamente positivos en las mujeres participantes, en un mercado laboral en el que imperan diferencias considerables entre los sexos.

The Institutional Determinants of Political Transactions (Factores institucionales de las transacciones políticas) (WP-580)

Carlos Scartascini

En este documento se pasa revista a un número de actores, instituciones y ámbitos claves en el proceso de diseño de políticas, con el objeto de examinar el papel de cada uno, así como sus incentivos y capacidades en la formulación de políticas públicas, recurriendo a la extensa obra publicada en politología y economía política. Se analiza a cada uno de los actores individualmente, pero también en su articulación con los demás actores, vinculando los efectos de las instituciones políticas sobre sus incentivos y las características del juego de formulación de políticas. Se espera que este documento brinde a los investigadores los instrumentos necesarios para continuar analizando los procesos de diseño de políticas, no sólo en los países latinoamericanos sino también en los de otras regiones del mundo.

DOCUMENTOS DE TRABAJO DE LA RED DE CENTROS

Disponibles únicamente en inglés

Discrimination and Social Networks: Popularity among High School Students in Argentina (Discriminación y redes sociales: la popularidad entre estudiantes de secundaria en Argentina) (R-539)

Julio Elías, Víctor Elías y Lucas Ronconi

El objetivo de este trabajo es adquirir un mejor entendimiento del fenómeno de la popularidad de compañeros de clase durante la adolescencia y detectar señales de discriminación. En Argentina, estudiantes de secundaria seleccionan y clasifican a 10 compañeros de clase con los que les gustaría formar equipo. Se descubrió que los estudiantes físicamente atractivos y de alto rendimiento académico son altamente cotizados por sus compañeros de clase,

pero sólo en planteles mixtos, lo que hace pensar que eso responde principalmente al emparejamiento. Otros rasgos, tales como el color de la piel, la nacionalidad y el nivel socioeconómico de los padres, no inciden en la popularidad entre los compañeros de clase, aunque el origen étnico y la formación académica de los padres son estadísticamente significativos en algunos casos. Da la impresión de que el tratamiento desigual basado en la raza, riqueza económica y nacionalidad que hay presente en otros entornos sociales de Argentina no se observa entre los adolescentes que asisten a la escuela.

The Role of Social Networks in the Economic Opportunities of Bolivian Women (El papel de las redes sociales en las oportunidades económicas de mujeres bolivianas) (R-540)

Dante Contreras, Diana Kruger, Marcelo Ochoa y Daniela Zapata

En este trabajo se analiza el papel de las redes sociales para determinar la participación de mujeres bolivianas en actividades generadoras de ingresos. Los resultados hacen pensar que las redes sociales son un canal eficaz para que las mujeres obtengan acceso a empleos asalariados, los cuales son de mayor calidad que los empleos independientes. Por el contrario, sus contrapartes varones perciben un efecto positivo aunque estadísticamente insignificante en la interacción con redes sociales. Al tomar en cuenta el sexo del contacto, las mujeres de zonas urbanas se benefician de otras mujeres empleadas, mientras en las zonas rurales las mujeres se benefician de la presencia de más trabajadores hombres empleados.

Provision of Public Services and Welfare of the Poor: Learning from an Incomplete Electricity Privatization Process in Rural Peru (Prestación de servicios públicos y atención a los pobres: Aprender de un proceso incompleto de privatización del sector eléctrico en las zonas rurales de Perú) (R-526)

Lorena Alcázar, Eduardo Nakasone y Máximo Torero

La privatización incompleta del sector eléctrico de Perú brinda un escenario único para evaluar los efectos de la prestación oficial en comparación con la privada. Los resultados de este trabajo hacen pensar que la gerencia de las empresas eléctricas

por parte del sector privado hace mejorar considerablemente la calidad del servicio eléctrico. Esas mejoras de la calidad y el suministro de electricidad producen cierta mejora de la eficiencia en términos de la asignación de tiempo de la fuerza laboral empleada que se puede vincular directamente al uso de la electricidad. Los hogares de zonas rurales donde la prestación del servicio eléctrico corre por cuenta del sector privado tuvieron más oportunidades de trabajar en actividades no agropecuarias que devengan mejores salarios, exigen menos horas de trabajo y dejan más tiempo para actividades de esparcimiento.

Stay Public or Go Private? A Comparative Analysis of Water Services between Quito and Guayaquil (¿Quedarse en el sector público o pasar al privado? Análisis comparado de servicios de acueducto entre Quito y Guayaquil) (R-538)

Orazio Bellettini, Paul Carrillo y Elizabeth Coombs

Este trabajo calcula varios indicadores de la cobertura, calidad y precios del agua en las dos ciudades más importantes de Ecuador: Quito y Guayaquil, tanto antes como después de la privatización de los servicios de agua en Guayaquil. El tipo de fuente de datos empleado permite controlar específicamente en cuanto al ingreso y, con ello, evaluar las variaciones en el suministro de agua, especialmente entre los pobres. Esos indicadores brindan información útil sobre la manera en que ciertos servicios relacionados con el agua han cambiado en el tiempo y facilitan la evaluación del desempeño de cada compañía. Sin embargo, esas estimaciones no se pueden usar para identificar los efectos causales de la privatización del suministro de agua.

OTRAS PUBLICACIONES

The Effect of Local Labor Market Conditions in the 1990s on the Likelihood of Community College Students' Persistence and Attainment (El efecto de las condiciones del mercado laboral local en los años 90 sobre la probabilidad de la persistencia y logro entre estudiantes de colegios universitarios de la comunidad).

Gregory Kienzl, Mariana Alfonso y Tatiana Melguizo. Research in Higher Education, 48(7), 751-774.

► Continued on page 13

Publicaciones nuevas

► viene de la página 12

Este estudio analiza la influencia de las condiciones del mercado laboral local en la persistencia de un año al siguiente y las decisiones sobre el logro de los estudiantes que asistieron a colegios universitarios de la comunidad durante los años 90. Los hallazgos hacen pensar que las decisiones de inscripción y logro de esos estudiantes primerizos de esas instituciones no se tomaron exclusivamente en respuesta a los cambios de los costos de la enseñanza, sino que, más bien, responden a un proceso más interconectado en el que se toma en cuenta los cambios en la enseñanza, las condiciones del mercado laboral local y la variación relativa en ambos. La probabilidad de abandonar los estudios antes de culminarlos aumenta entre los que son sensibles a estos costos relativos.

The Geography of Monetary Poverty in Bolivia. The Lessons of Poverty Maps (La geografía de la pobreza monetaria en Bolivia. Enseñanzas de los mapas de la pobreza)

Omar Arias y Marcos Robles. *Capítulo 4 de More than a Pretty Picture: Using Poverty Maps to Design Better Policies and Interventions. Editado por Aline Coudouel y Tara Bedi. Banco Mundial, 2007.*

Este capítulo documenta la experiencia boliviana en el desarrollo y uso de mapas de pobreza monetaria. Se concentra en los efectos de los mapas de pobreza del consumo desarrollados por el Banco Mundial y el gobierno boliviano en 2003 en el diseño y la dirección de políticas públicas en el país. Se describe el contexto y el desarrollo de los mapas de pobreza del consumo, la metodología empleada en ellos, los resultados principales que resaltan la pertinencia de esas políticas para Bolivia y las enseñanzas principales que pueden realzar el potencial en cuanto a las políticas de los mapas de la pobreza.

What Determines Foreign Aid? The Donors' Perspective (¿Qué es lo que determina la ayuda extranjera? La perspectiva del donante)

Alberto Chong y Mark Gradstein. *Journal of Development Economics. Disponible en línea desde el 24 de agosto de 2007.*

En este trabajo se analizan los factores que inciden en el apoyo de la ayuda extranjera

entre los votantes de los países donantes. El modelo teórico sugiere que la eficiencia gubernamental es un factor importante a este respecto y vincula el ingreso individual con el apoyo de la ayuda a través de la elasticidad de la sustitución. Se halla que dos factores guardan una relación positiva con la disposición del individuo a apoyar la ayuda foránea: la satisfacción con el desempeño del propio gobierno y el nivel de ingreso relativo del individuo. Además, la ayuda se relaciona negativamente con la desigualdad, la corrupción y los impuestos.

Current Account Deficits in Africa: Stylized Facts and Basic Determinants (Déficit de cuenta corriente en África: Hechos estilizados y determinantes básicos)

César Calderón, Alberto Chong y Luisa Zanforlin. *Economic Development and Cultural Change, Vol. 56, 1: 191-222.*

Este artículo analiza el comportamiento de los déficit de cuenta corriente en África. Se halla que los déficit son (i) no muy persistentes, (ii) decididamente vinculados con el crecimiento interno, (iii) fuertemente vinculados con el ahorro público (y privado), lo que sugiere que la consolidación fiscal en programas respaldados por el FMI pueden ser relativamente eficaces, (iv) vinculados con los movimientos de ayuda, a fin de cerrar la brecha externa, y (v) vinculados con la depreciación de la moneda y los términos de intercambio.

Selection and Reporting Bias in Household Surveys of Child Labor: Evidence from Tanzania (Parcialización en la selección y reporte en encuestas de hogares sobre el trabajo infantil: Elementos de juicio de Tanzania)

Jessica A. Holmes, Yohanne N. Kidolezi, Hugo Ñopo y Paul M. Sommers. *African Development Review, Vol. 19, No. 2, pp. 368-378, septiembre de 2007.*

En este trabajo se comparan las características demográficas y del mercado laboral de niños de la calle que trabajan obtenidas de la Encuesta Integrada sobre la Fuerza Laboral de Tanzania en 2000, un sondeo de hogares patrocinado por el gobierno, con los resultados de una encuesta realizada en 2004 en Mwanza, en el norte de Tanzania. Las comparaciones ayudan a revelar las parcializaciones

potenciales cuando los estudios sobre el trabajo infantil dependen de muestras de hogares. Específicamente, los niños en las encuestas no basadas en hogares trabajan más horas al día, tienen un menor nivel de logro académico y sufren de peores resultados de salud. Esto sugiere que los estudios basados en encuestas nacionales de hogares pueden subestimar considerablemente tanto el grado como las consecuencias del trabajo infantil.

La investigación sobre el mercado laboral peruano: instituciones, capacitación y grupos desfavorecidos.

Juan José Díaz, Miguel Jaramillo y Hugo Ñopo. *En Investigación, Políticas y Desarrollo en el Perú. Lima. GRADE, 2007.*

Este trabajo de investigación se concentra en tres aspectos principales: el marco institucional del mercado laboral y su vinculación con las normas formales e informales y las reglas que determinan el comportamiento de los agentes del mercado laboral y los resultados de ese mercado: el empleo, los ingresos, la productividad y la informalidad; la estructura del mercado de capacitación, su regulación y sus conexiones con el mercado laboral, y preguntas sobre los grupos más vulnerables del mercado laboral, qué es lo que los hace particularmente vulnerables y qué políticas públicas pueden ayudar a mejorar su situación. La atención se centra particularmente en el sexo y la raza.

Brecha salarial por género en el Perú durante 1986–2000. Evidencia a partir del método de comparaciones emparejadas

Hugo Ñopo en *Economía Dinámica, Economía Aplicada y Teoría de Juegos. Ensayos En Homenaje a Ramón García Cobián. Martinelli, Cesar (Ed.). Fondo Editorial PUCP. Lima, Perú, 2007.*

En este trabajo se describe la evolución de las brechas salariales entre los sexos en Perú desde 1986 hasta 2000. Los resultados muestran una disminución de las diferencias de participación y empleo atribuibles al sexo, sin embargo, también hay una evolución cíclica de la brecha entre los sexos en términos del salario por hora. El efecto combinado de la participación, el empleo y el salario por hora también muestra una reducción a lo largo del período de 15 años.

Mira quién habla

Esta sección del boletín brinda una síntesis de algunos eventos que ha patrocinado el Departamento de Investigación.

Consulta de San José: Desarrollo durante los primeros años de la niñez, prudencia en la gestión fiscal e infraestructura ocupan primeros lugares de la clasificación de soluciones económicas para los problemas de América Latina

25 de octubre de 2007

San José, Costa Rica

Si los gobiernos de América Latina y el Caribe dispusieran de \$10.000 millones para resolver sus problemas más apremiantes, ¿de qué manera gastarían ese dinero?

El 25 de octubre de 2007, nueve economistas de renombre, junto con estudiantes de posgrado de países de toda la región, dieron a conocer sus listas en orden de prioridad de 44 programas presentados en respuesta a esa pregunta hipotética. Los economistas indicaron que los programas de desarrollo durante los primeros años de la niñez, una normativa que rija una gestión fiscal prudente y una mayor inversión en obras de infraestructura son las tres políticas que pueden arrojar los mayores efectos positivos en términos de desarrollo por dólar invertido. Por el contrario, más de 30 estudiantes de posgrado le dieron prioridad a programas de nutrición de niños en edad preescolar, transferencias condicionadas de efectivo para la educación y un mayor acceso a la atención médica.

Las propuestas fueron producto de la Consulta de San José, un ejercicio sin precedentes de toma de decisiones organizado por el Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Centro para el Consenso de Copenhague y el INCAE de Costa Rica. Basándose en una metodología aplicada originalmente al Consenso de Copenhague de 2004, la Consulta de San José fue un encuentro de tres días de presentaciones organizadas y debates sobre 44 posibles soluciones a problemas en 10 campos específicos. Cada participante organizó las soluciones según su orden de prioridad, basándose en su evaluación personal de

los costos y beneficios de cada programa, a partir de los datos disponibles en el conjunto de la obra publicada.

Los 10 desafíos originales se seleccionaron mediante una encuesta entre profesionales del diseño de políticas, la enseñanza superior, la actividad empresarial, el periodismo y la investigación de América Latina y el Caribe, entre otros. Las 10 áreas problemáticas prioritarias que se resaltaron en esta encuesta fueron la educación, violencia y delincuencia; pobreza y desigualdad, política fiscal, la democracia, infraestructura, bosques y biodiversidad, empleo, instituciones públicas y salud. Un académico de primer nivel de cada área preparó un "Trabajo de solución" para cada desafío en el que planteó una serie de posibles soluciones, junto con los correspondientes costos y beneficios de cada una. Además, otro autor preparó un "Punto de vista alternativo" con su opinión sobre el Trabajo de solución, en algunos casos ofreciendo soluciones adicionales para el desafío.

Las dos clasificaciones finales de las soluciones presentadas a los 10 desafíos, las cuales representan la clasificación individual media tanto de los economistas como de los estudiantes, se dieron a conocer en una conferencia en la que se presentaron comentarios del presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Luis Alberto Moreno; el director del Centro para el Consenso de Copenhague, Bjorn Lomborg; el presidente del INCAE, Arturo Condo, y la vicepresidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla.

"No tenemos suficientes recursos para resolver todos nuestros problemas a la vez, así que tenemos que organizar las soluciones según su prioridad", dijo Moreno. "Este ejercicio y el debate que genere son una gran oportunidad para tratar la manera en que nuestras sociedades pueden obtener más bienestar por el dinero invertido".

Moreno subrayó que las clasificaciones no se deben interpretar ni como una receta rígida para los diseñadores de políticas ni como recomendaciones oficiales del BID. "Los países de la región encaran problemas muy diversos y no se puede aplicar ninguna fórmula de manera universal", indicó. "Es por eso que pensamos

que este tipo de debate se debe repetir a nivel nacional en toda la región".

Entre los especialistas académicos presentes en la Consulta de San José figuraron Finn E. Kydland, ganador del Premio Nobel en Economía; el ministro de Hacienda de Chile, Andrés Velasco; el ex subsecretario general de la ONU José Antonio Ocampo; Ricardo Hausmann, profesor de la Universidad de Harvard; la ex directora del Grupo sobre la Pobreza del PNUD, Nora Lustig, y Nancy Birdsall, presidenta del Centro para el Desarrollo Mundial, con sede en Washington, D.C.

Sebastián Galiani, autor del trabajo de solución sobre la pobreza y la desigualdad, comentó, sobre la selección de su solución, "Early childhood development" ("Desarrollo durante los primeros años de la infancia"), que "estos proyectos procuran mejorar el desarrollo físico, intelectual y social de los niños durante sus primeros años de vida, generalmente desde que hacen hasta los seis años. Hay una amplia gama de intervenciones que pertenecen a esta categoría. Ahora sabemos que las más eficaces de ellas son las dirigidas a los niños más jóvenes y desatendidos, las cuales son las de mayor duración, calidad, intensidad e integradas con mecanismos y servicios de apoyo a la familia, salud, nutrición o educación. En especial, una intervención que analizamos muy detenidamente para la propuesta fue la educación preescolar, la cual resultó ser particularmente económica".

Miguel Braun, autor del trabajo sobre solución fiscal, comentó que la "educación y la salud en general, y el desarrollo durante los primeros años de la infancia en particular, son claves para asegurar la justicia social, la igualdad de oportunidades y la disminución de la pobreza. Me complace que el panel de expertos haya seleccionado esta cuestión, junto con la necesidad de poner en práctica reglas fiscales creíbles y que se puedan hacer cumplir, que contribuyan a una gestión fiscal prudente; un elemento fundamental de toda política social sería".

He aquí las 10 propuestas más importantes según la clasificación de los economistas:

► *Continúa en la página 15*

Mira quién habla

► viene de la página 14

1. Desarrollo durante los primeros años de la infancia
2. Normativa fiscal
3. Aumento de la inversión en infraestructura, incluido el mantenimiento
4. Agencia de evaluación de políticas y programas
5. Transferencias condicionadas de efectivo
6. Seguro médico para todos: cobertura básica
7. Programas de nutrición para niños en edad preescolar
8. Prevención del delito mediante el diseño ambiental
9. Sustitución de impuestos sobre el empleo formal con otros tipos de tributación
10. Adopción de políticas y servicios para reducir los costos de transacción del comercio internacional

Y éstas son las 10 propuestas principales de la clasificación presentada por los estudiantes:

1. Programas de nutrición para niños en edad preescolar
2. Programas de nutrición para niños pobres
3. Programas de transferencia condicionada de efectivo para la educación
4. Mayor acceso a la atención médica
5. Mejoramiento de la eficiencia y equidad en el gasto público e impuestos
6. Programas de transferencia condicionada de efectivo para combatir la pobreza
7. Inversión eficiente de al menos 3–6% del PIB en obras de infraestructura
8. Aumento del nivel de institucionalización de los partidos políticos y del sistema partidista
9. Mejoramiento del desempeño y disminución de la corrupción en la aplicación de la normativa legal, la tributación y la procura gubernamental
10. Adopción de políticas y servicios para facilitar el comercio internacional

Camino a la transformación productiva en América Latina

Luis Miguel Castilla

4 de septiembre de 2007

Una mayor diversificación y el mejoramiento de la productividad son los elementos claves de una estrategia de creci-

miento para América Latina propuesta por la Corporación Andina de Fomento (CAF). En un seminario celebrado el 4 de septiembre de 2007, el economista principal de la CAF, Luis Miguel Castilla, presentó al BID el Informe 2006 sobre Economía y Desarrollo. Ésta, la más reciente edición del informe más importante de la CAF, se titula “Camino a la transformación productiva en América Latina” y presenta sugerencias para mejorar la importancia relativa de la región en la economía internacional.

¿Por qué la región ha tenido un desempeño económico tan deslucido, a pesar de que la mayoría de sus países cuentan con políticas oficiales de promoción de las exportaciones? Según la CAF, el motivo radica en que América Latina exporta relativamente pocos productos, la mayoría de los cuales son materias primas y productos básicos sujetos a los amplios alibajos de los precios internacionales. La clave del éxito está en la diversificación de las canastas de exportación y en la incorporación de más valor agregado y tecnología en los productos. Diversificación significa no sólo desarrollar sectores nuevos, sino también nuevas actividades en sectores individuales. Esta clase de diversificación dentro de sectores específicos se puede realizar por conjuntos o redes.

Estos cambios de la estructura de producción exigen un esfuerzo combinado de los sectores público y privado de promoción de la innovación, investigación y el establecimiento de relaciones productivas que fomenten una mayor productividad. Las políticas públicas de promoción de las exportaciones son necesarias mas no suficientes para lograr esta transformación de la producción. El Estado debe cumplir un papel importante en la corrección de los defectos de mercado que a menudo sofocan la innovación, así como en el fortalecimiento de los mecanismos institucionales que faciliten la acción colectiva de las empresas que participan en conjuntos o redes productivos.

La CAF también promueve la captación de inversión extranjera directa (FDI, por sus siglas en inglés) de mayor calidad que pueda ayudar a mejorar la productividad. Para poder aprovechar la FDI, las economías nacionales deben estar en condiciones de asimilar nuevos procesos organizativos y tecnologías. Entre los demás elementos de la estrategia

figuran un marco regulatorio que aliente las iniciativas privadas y facilite la inserción de productores del país en los mercados mundiales, que abra canales de comunicación con el sector privado, que incentive la investigación y desarrollo y un sistema de formación académica mejorada para preparar una fuerza laboral bien calificada.

En sus comentarios sobre el libro de la CAF, el economista Ernesto Stein señaló la característica pendular de las políticas de desarrollo, con un resurgimiento del interés en políticas industriales tras la actitud de no intervención imperante durante el período del Consenso de Washington. Se mostró de acuerdo en que la transformación del aparato productivo es un asunto complejo que requiere medidas en distintos frentes, en un enfoque integral en el que el Estado cumpla un papel importante como complemento del sector privado.

Más específicamente, se refirió al tema de los vínculos entre una mayor productividad y una mayor diversificación. Secundó el apoyo de la CAF a una mayor productividad, pero expresó sus dudas en cuanto al enfoque de procurar diversificación por la diversificación misma. Más aún, no le parecieron del todo convincentes los elementos de juicio presentados en el documento de la CAF de que la diversificación genera un incremento de la productividad. De hecho, trajo a la memoria que el sentido común —remontándose hasta Adam Smith— ha venido abogando a favor de la especialización como la vía hacia una mayor productividad. Aunque reconoció que hay elementos de juicio a favor de una relación entre diversificación y desarrollo, dicha relación no necesariamente es de causalidad.

Stein subrayó la importancia de este tema al referirse al estudio actual de la Red Latinoamericana de Investigación sobre el surgimiento de nuevas actividades de exportación exitosas. El objetivo de este estudio es contribuir al entendimiento de los factores que impulsan el crecimiento de la exportación, en particular, los elementos que afectan el descubrimiento de nuevas actividades orientadas a la exportación y su difusión en la economía. Desde puntos de vista levemente distintos, tanto la CAF y el BID están dirigiendo su atención en la misma dirección, en su búsqueda de formas de acelerar el crecimiento y el desarrollo en América Latina.

Noticias de nuestras redes

www.iadb.org/res/researchnetwork

Estos dos libros son producto de un innovador proyecto de la Red Latinoamericana de Investigación, "The Preparation of Basic Textbooks in Latin America and the Caribbean" (La preparación de libros de texto de enseñanza básica en América Latina y el Caribe). El propósito de este proyecto es llenar la laguna que hay en la preparación de libros de texto en los países de la región, donde la Economía se enseña principalmente con textos de Estados Unidos.



Economía en el Trópico
Edgar Robles, Gilberto Arce y
Eduardo Lizano
 Editorial Thomson, 2007.
 (Disponible en idioma español
 únicamente)

http://libreriaucr.com/catalogo/index.php?main_page=product

[info&cPath=8&products_id=5946](http://libreriaucr.com/catalogo/index.php?main_page=product&info&cPath=8&products_id=5946)

Economía en el Trópico desarrolla principios económicos básicos a través de los ojos de Marta, una estudiante que divide su tiempo entre la escuela, el esparcimiento y el trabajo. A lo largo del libro se desarrollan los conceptos de forma intuitiva, lo que hace de este libro un instrumento ideal para aprender la economía sin tropiezos, y sin necesidad de matemáticas. Dado que el libro está organizado por temas, es un complemento excelente para un curso en Economía para estudiantes que han tenido poca o ninguna capacitación teórica previa.



Macroeconomía y Petróleo
Osmel Manzano, Rodolfo Méndez,
José Pineda y Germán Ríos
 (Disponible en idioma español
 únicamente)

Pearson Prentice Hall, 2007.

[http://phcatalog.pearson.com/co](http://phcatalog.pearson.com/home.cfm?site_id=6&n=1)

[home.cfm?site_id=6&n=1](http://phcatalog.pearson.com/home.cfm?site_id=6&n=1)

Este libro se basa en principios y teorías universalmente reconocidos sobre macroeconomía moderna, y se presenta en una manera científica y a la vez artística, libre de complejidades innecesarias. Sobre esta base se encuadra el contexto venezolano, lo que significa, entre otras cosas, tomar en cuenta las peculiaridades de una economía dependiente del petróleo.

La presente edición de *IDEA* fue coordinada por Gustavo Márquez y está basada en el Informe de progreso económico y social 2008, **¿Los de afuera? Patrones cambiantes de exclusión en América Latina.**

Eduardo Lora
 Director

Rita Funaro
 Editora

IDEA (Ideas para el Desarrollo en las Américas), es un boletín sobre políticas económicas y sociales que publica tres veces al año el Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo. Agradecemos todos los comentarios, los cuales se deben dirigir a la editora de *IDEA*, Rita Funaro, a la dirección de correo electrónico ritaf@iadb.org.

Las opiniones expresadas aquí son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista y políticas del BID. Se permite la libre reproducción de los artículos, siempre que se reconozca como fuente a *IDEA* y al BID. Si desea recibir el boletín electrónicamente, sirvanse enviar su dirección de correo electrónico a RES-pubs@iadb.org. Todos los números del boletín pueden consultarse en la siguiente página de Internet: <http://www.iadb.org/res/news>.



Banco Interamericano de Desarrollo
 1300 New York Ave., NW
 Washington, DC 20577

BIENVENIDOS

Santiago Levy Algazi, economista mexicano, fue nombrado economista jefe y gerente del Departamento de Investigación el 1 de agosto de 2007. Su impresionante hoja de vida incluye cinco años como director general del Instituto Mexicano del Seguro Social y seis años como subsecretario de Hacienda y Crédito Público, en cuyo cargo fue el arquitecto del renombrado programa social Progres- Oportunidades. Levy tiene un doctorado (Ph.D.) en Economía y una maestría en Economía Política de la Universidad de Boston y fue becario posdoctoral de la Universidad de Cambridge. Ha publicado numerosas obras sobre temas que van desde la pobreza y la competitividad hasta las políticas cambiarias, microeconomía y energía.

Luis Catao, originario de Brasil, se une al Departamento de Investigación en calidad de economista investigador principal. Viene a RES proveniente del Fondo Monetario Internacional, donde también ocupó el cargo de economista principal del Departamento de Investigación del FMI. Tiene maestría y doctorado en Economía de la Universidad de Cambridge y una licenciatura en Ingeniería Eléctrica de Río de Janeiro. Ha publicado numerosos artículos en publicaciones internacionales especializadas y libros. Sus campos de especialización son la macroeconomía y las finanzas internacionales.